

Alicia Es.
Martínez Juan

ES.



aula

Juan Velez de Vallmoli

Organiza:

aeex asociación de escritores extremeños

Colaboran:

JUNTA DE EXTREMADURA

CONSEJERÍA DE CULTURA E IGUALDAD

IES ALBARREGAS

IES EMÉRITA AUGUSTA

IES SANTA EULALIA

ESCUELA DE ARTE

BIBLIOTECA PÚBLICA MUNICIPAL JUAN PABLO FORNER DE MÉRIDA



PARADORES

Mérida

|FUNDACIÓNCB



DIPUTACIÓN
DE BADAJOZ

Ilustración Portada:

CÚKOI VIVIDAS

Maquetación e Impresión:

Artes Gráficas Boysu, s.l.

Dirección:

ANTONIO ORIHUELA

ELADIO MÉNDEZ

ABEL HERNÁNDEZ

El programa de Aulas Literarias de la AEEX obtuvo en 2007 uno de los Premios al Fomento de la Lectura concedidos por la Consejería de Cultura y Turismo de la Junta de Extremadura.

EDICIÓN NO VENAL

vueltas impares tejen del derecho con 10 años mi madre me apuntó a un taller de punto vueltas impares tejen del revés se impartía en una tienda junto a la nuestra todas las mujeres que allí acudían pues todas eran mujeres superaban los 20 años uno del derecho uno del revés fue mi primer contacto con la mujer como concepto como colectivo aunque mi madre me adoraba tal como era no podía soportar mi aspecto hombruno así lo llamaba ella y así hasta acabar todas las vueltas punto musgo punto liso punto bobo de tantas vueltas acabé confundiendo el derecho con el revés las espigas con las olas duré tres clases una noche de navidad mi tía me llamó marimacho nunca había visto a mi madre tan enfadada tan defendiéndome años antes en esa misma habitación estuve a punto de atragantarme con una peseta que luego apareció ensangrentada en el bolsillo de mi peto vaquero yo la seguía notando atravesada en la garganta aún sigue ahí hay entre estos dos pespuntos un punto abeja que no acabo de tejer algo más mayor mi pobre madre llegó a la conclusión de que no era una cuestión de género sino de sociabilidad y me apuntó a los scouts me metieron en el grupo de los lobeznos en las marchas a la montaña a paso de soldado yo me entretenía con las mariposas en las gymkanas hacía trampas y ganaba trofeos para luego devolverlos por tramposa me autoinculpaba no soportaba las letrinas ni mear en el campo así que cuando necesitaba mear me caía a las fuentes a las albercas al río era invierno

De: *Vueltas impares tejen del revés*
El petit editor (2019)

el día en que aprendiste, mi hijo,
lo que era un fusil de asalto,
17 adolescentes morían en EEUU
a manos de un compañero
17 madres se quedaron sin parque
tú lo usas para matar zombis
desde la torreta del parque de la vega
anochece.
un parque de noche es propicio
para la ensoñación
es la hora en la que las madres nos tiramos por el tobogán
y llegamos a la luna en columpio
(¡hasta la luna! ¡hasta la luna!)
jugamos a matar zombis
lanzándoles dardos con barquillos de chocolate
lo del fusil de asalto, mi hijo, te dije, no nos sirve
los zombis se reirían de nosotros
a los zombis los detectas fácilmente:
pasean perros, corren enfundados en chándal, duermen bebés mien-
tras hablan por el móvil
los fusiles de asalto los llevan ellos
nosotros, mi hijo, barquillos de chocolate
pompas de jabón
escupitajos de mentirijillas
eso es letal para los zombis
(¡hasta la luna! ¡hasta la luna!)
somos invisibles
en esta soledad de parque nocturno
duendes que descienden de las sombras
de los árboles cuando los árboles desaparecen
jugar en un parque nocturno
es como nadar en una piscina vacía
recorrer una ciudad arruinada
bajo nuestro propio fuego
jugar en un parque bajo la luna
me recuerda a Siria, mi hijo, te dije

a siria y a tus zombis
tus barquillos de chocolate, tu fusil de asalto
tu cuerpo de niño varado en la playa
(ihasta la luna! ihasta la luna!)
jugar en un parque al anochecer
cuando las familias bañan a sus hijos, pasean a sus mascotas, hacen la cena
te hace consciente
de la inconmensurable belleza del hijo bueno
de la inconmensurable lejanía de la luna
de lo poco que vale la vida, mi hijo

De: *Vueltas impares tejen del revés*
El petit editor (2019)

hubo muchos disfraces todos ellos me hicieron sentir ridícula de negra zulú de pollo de muñeca de cuerda de un payaso de fallera en todas las fotos tengo los ojos incendiados la mirada melancólica amarrosa me llamaba mi padre el ceño fruncido los labios torcidos mis hermanos reían sin embargo el cuarto de baño de mi casa era un pasillo del corte inglés tremenda libertad poder entrar a lavarte mientras papá meaba o mamá se duchaba me gustaba compartir esa intimidad que nos igualaba hasta que una tarde mientras me bañaba me volví loca y comencé a tirar agua a mis hermanos que entraron en el baño entre risas nunca más pasaron creo si estaba yo no sé qué perdí entonces ni qué gané no aprendí a nadar hasta los 11 años en la bicicleta siempre iba de paquete jamás me caí de un árbol si jugábamos a la cadena en el patio del colegio a mí me tenían que coger de la coleta me iba de fin de semana a casa de una amiga que me hacía pasar toda la tarde atada a una silla cantándome perdóname del dúo dinámico iba a beber a la fuente del patio y acababa con la frente abierta contra el grifo me quitaban el bocadillo se tapaban la nariz cuando pasaban a mi lado todo aquello terminó en 5º de EGB cuando una amiga intercedió por mí y les paró los pies a todos frente al gimnasio ella me quitó el yugo desde entonces han sido muchos los que han tratado de volver a ponérmelo y algunos incluso lo han conseguido todos somos víctimas todos somos verdugos

De: *Vueltas impares tejen del revés*

El petit editor (2019)

SUICIDIOS

I

Hoy estoy suicida
Me he colgado de la ducha
atándome papel higiénico a las uñas
y he esperado a que descorrieras la cortina
He compuesto un gesto hermoso
Imagina: el papel mojado se ha roto
y he resbalado jabonosa
desnuda sobre ti
y tú me has recogido
cubriéndome de besos
de lágrimas, de manos
Y así de pie, suicidada
hemos hecho el amor
y tú eras la tierra

II

Hoy estoy suicida
Me he sumergido suavemente en tu caracola
el placer de aguar el cuerpo
de perderme enterita
en tu sonrisa de niño
en tus ojos emulando el mar sobre la cama

III

Hoy estoy suicida
Me he despertado
como si no tuvieras cuerpo
para abrazarte, mi niña,
todavía en sueños
ralentizada
He preparado el desayuno
y exprimido una naranja sobre mis ojos
hasta quebrar las muñecas
Nos hemos extasiado juntas
con el despertar del sol
He escuchado de nuevo

las palabras que dijiste ayer
reproducidas para hacerme cómplice
de tus días

Eres lluvia clara
que deviene tempestad
ante el ladrón de gotas
La margarita que crece
en medio de la calzada
El inmenso hombre negro
desnudo, pintado de colores
que mira reconociendo
cada alma
cada piedra
cada casa

Eres la mujer blanca
que escala la montaña verde
junto al arroyo

Eres el agua clara
de una lágrima
la línea curva
de mi abrazo

Me he despertado
y he hundido un beso
en tu mejilla de nube
Me he sumergido en ti
Desaparecida

De: *En casa, caracol, tienes la tumba*
Ed. Gato encerrado (2016)

YO SOY SEXY

No soy una mujer sexy.
Al menos, yo no me considero sexy.
Me gustan, como a cualquiera,
los vaqueros ajustados,
las camisetas entalladas.
Delicia de curvas y huesos.

La piel ya es otra cosa.
Me gusta protegerla de la intemperie,
como si huyendo de las minifaldas
y los palabra de honor,
salvaguardara mi cuerpo del mundo,
aislado bajo capas de tela
que amortiguan el sonido
de las miradas.

No soy una mujer sexy.
A ver si me entienden:
padezco de un erotismo
varonil, lésbico.
Me gusta, como a cualquiera,
coquetear con los hombres,
coquetear con las mujeres,
arrastrarlos al paroxismo del deseo,
pero como lo haría una niña
en el patio del recreo:
sin consecuencias,
desde la inocencia lúdica de los caracoles.

No soy una mujer sexy.
Sí soy suave.
Insisto, como los caracoles.

Huyo de las palabras
coño, tetas, polla o follar.

Me desagrada su sonido descarnado y cruel.
Con esas eñes antipáticas y quejosas
o esas elles que no saben adónde se dirigen,
que suenan como un arañazo o un estornudo.

Cuando las leo en poemas
de mujeres sexys, modernas,
valientes, desinhibidas, de cuerpos
esculturales o atrevidamente carnosos,
lo siento, no me creo el poema.
Y sí, será verdad,
pero yo no me lo creo.

Yo no puedo decir cosas como:
mis tetas se ofrecen como faroles para iluminar tu camino
o
enhiesta tu polla resbala dúctil por mi vientre,
conspicua para tantos otros coños.

¿Ven?
No me lo creo.

De: *En casa, caracol, tienes la tumba*
Ed. Gato encerrado (2016)

NANA PARA ESCONDERSE

Es de noche.
Cualquier noche.
Te abrazo por detrás
abarcandóte el cuerpo
regresándote al útero
Ardes
Tienes frío
Cojo tu mano
y te susurro al oído
conjuros para que no te huyan:
 Algún día te contaré
 una, dos, tres magias
 cuatro lunares
 cinco miedos
 y un lobito bueno

Temblamos en la orilla
de una espiral
que es un camino
hacia nada
Tu fiebre salta a mi carne
Ardo contigo
Es de noche y hace frío
Estamos en algún lugar
entre nuestra casamuerte
y nuestra casaincierta
Seguimos dando vueltas
Una marea de madres
abrazadas a sus niños
por la espalda
nos acompaña
Dormimos apretadas
en un tren de piernas y brazos
y juntas cantamos
una nana de hojas secas:

Algún día te contaré
una, dos, tres magias
cuatro lunares
cinco miedos
y un lobito bueno

No conozco a mis vecinas
Ellas tampoco me conocen
Los niños sí
Los niños todavía saben de nombres
Por eso sabemos que faltan
muchos
Al amanecer son ellos
los que se cuentan:
Los monstruos se llevaron
anoche a Mazen
susurra mi hijo.
Le aprieto fuerte
No puedo decirle
como antes
que los monstruos no existen
Mirar debajo de la cama
o en el armario
y sonriendo decirle
que acabé con ellos
Sabe que los monstruos
no son cosa de cuentos
Que cualquier noche
le huyen a él también
Por eso le abrazo fuerte
y le acuno:

Algún día te contaré
una, dos, tres magias
cuatro lunares
cinco miedos
y un lobito bueno

El frío es el menor
de nuestros problemas
El barro es el menor
de nuestros problemas
Aquí en el bosque
detrás de la valla
el hambre es el menor
de nuestros problemas.
El miedo
de nuestros hijos a los monstruos.
Ese sí es un problema.
Es vuestro problema.
Abro los ojos
El sol se filtra por las cortinas rojas
Estamos en casa
La fiebre ya ha pasado
Mi hijo sigue conmigo
Ha sido todo una pesadilla
Qué tonta
Los monstruos no existen, mamá,
y canta despacito
acariciándome la mejilla
con su manita de luna:
 Algún día te contaré
 una, dos, tres magias
 cuatro lunares
 cinco miedos
 y un lobito bueno

De: *En casa, caracol, tienes la tumba*
Ed. Gato encerrado (2016)

SOY VENUS SOY MARIE

Hay viejas
con voz de vieja
Sentadas con el cuello
estirado como un árbol
viejo
obsceno
Alisadas en el estiramiento
como una goma pasada
Pero
tienen voz de vieja
y son viejas
feas en su permanente
e inalcanzable belleza
e insisten en llamarse
Venus
pero son viejas
y lo saben
Pero somos viejas
y lo sabemos
Hay viejas que sonrín
sin temor al sarmiento
Viejas que se encorvan
Sabén del paso del tiempo
y le miran a la cara
Andan despacio
sin trampas
Y se ponen sombreros
rosas y zapato plano
Y esconden su piel bajo las medias
porque las medias abrazan
Pero
su voz es joven
y son jóvenes
guapas en su permanente
y natural belleza
y siguen llamándose Marie

y son viejas
y lo saben
y somos viejas y lo sabemos

Mañana Venus y Marie morirán
y sus vestidos serán nuestra mortaja

De: *En casa, caracol, tienes la tumba*
Ed. Gato encerrado (2016)

PALABRA DE POETA

Buscar la razón de la poesía ¡ajo! que no digo misión digo razón o pasión o irracionalidad su sentido su común sobre las alfombras en la hierba húmeda en la incomodidad inestable de la tierra en la dureza de las sillas buscarla en las últimas filas Szymbó aquí no hay púgiles hay poetas pero no hay poetas hay esterillas tendidas hay adolescentes con excusas y familias enteras pasando el día la poesía como excusa como picnic la poesía como día como telón de fondo como banda sonora hilo poético indoloro insípido inaudible como oír llover o peor como no oír pero también hay borrachos silbando al fondo enfadados con el poeta con sus palabras inofensivas hay lágrimas en la barra cabezas hundidas tapando los oídos de futuros suicidas hay una mujer azuzando a su bebé para que lllore más fuerte porque ellos sí escuchan los que no están sí escuchan aquí no hay poetas hay palabras que nombran sobre el cielo resaltadas en blanco demasiado visibles para el descalzo para el que ya sólo espera algo del cielo demasiado evidentes hay que cerrar las ventanas los postigos bajar las persianas correr los cerrojos echar las llaves enterrar las cabezas subir la música pegar más fuerte al bebé que no entren que bajen el altavoz pero qué se creen entrando en mi casa sin haber sido invitados qué se creen los poetas chhhssss que callen ya que tengo que amamantar a mi bebé y no tengo leche no tengo pecho no tengo cuerpo ya no tengo casa y mi bebé es otra vez ombligo solo porque si siguen recitando malditos tendré que levantarme si una sola palabra de esas que gritan los poetas joder cómo gritan entra por la ventana que miedo si se cuele y me hace salir hay que acallar sus voces dar portazos exigirles el silencio pedir sus cabezas a los gobernantes que callen los poetas y nos dejen en paz en nuestra ciudad arruinada en nuestra seguridad de papel en nuestro sueño de luz que callen los poetas que no cante Marie demasiado alto demasiado fuerte esos poetas soberbios que se callen cómo gritan no dejan a mi bebé hambriento dormir

“No ser púgil, Musa, es como no ser nada.”

Lectura, de Wisława Szymborska

De: *En casa, caracol, tienes la tumba*

Ed. Gato encerrado (2016)

DECLARACIÓN DE INTENCIONES: EL TESTAMENTO

Mostrar a las abejas el camino de las flores
A las flores, la cábala de las nubes
Enseñar a las nubes a ser letras, barcos, islas
Descubrir islas y tender sueños sobre el océano
Tejer rutas de plata
Crear archipiélagos de estrellas
Viajar a las estrellas
y dibujar a carboncillo su contorno
para resaltar la luz
Ser luz, comitiva de antorchas, lámpara de aceite
en viejas ciudades sin farolas
Construir ciudades pequeñas, muy pequeñas,
y prestar la sal a mis vecinas
Tener vecinas de abrazo en cada niña,
en cada anciano, en cada enfermo
Enfermar de un mal crónico
y contagiar un sarpullido de sonrisas
Que me brillen los ojos y den palmas mis orejas
Adornar las orejas con plumas del ave del paraíso
Ser pluma en una guerra de almohadas
Almohada para tus pensamientos
Pensamientos de colores en los balcones
Pintar los balcones de azul
y de azul los trigales
Ser trigal, espiga sola en la vereda
Recorrer las veredas siempre en tu compañía
Compañía de arrieros,
compañía anónima de hormigas
Hormiguar estómagos con un pestañeo
Pestañear con el limpiaparabrisas de un tráiler
Limpiar alcobas
Parar elefantes
Agitar brisas
Fotografiar elefantes desde el cielo y descubrir que son piedras
Tirar piedras al agua imaginaria
Caer agua
Caer tierra
Tierra para tus pies descalzos

Descalzarme de miserias y prohibirlas
Prohibir las espaldas, los altos, la cólera, los vidrios
Encolar los vidrios rotos de todos los espejos
Inventar un lenguaje de reflejos
de espejo a espejo
en las azoteas
Azoteas con banderas pirata
Piratas sobreviviendo libertades
Sobrevivir, vivir de sobra, con exceso
Excederme con el rojo en los atardeceres
Atardecer y no tener miedo
Meterme el miedo bien adentro
Adentrarme en los subterráneos
donde duerme la luna
y despertarla con un susurro
Susurrar a los pájaros y a los árboles
Vivir en un árbol y crecer con él buscando el sol
Ser sol, catedral, tapiz de creación,
encaje de bolillos tejido por manos expertas
Recoger entre mis manos al despojado
Despojarme de guantes y calcetines
Colgar mis calcetines a la puerta de todas las casas
para repartir dulces a los niños
Verter azúcar en una cuchara
y quemarla en el fuego de un volcán
para conseguir el dulce eterno
Ser dulce
Ser niña
Ser fuego
Ser volcán
Ser, al fin, poeta

(A Paca Aguirre. En recuerdo de una tarde en Madrid y del consejo de su padre que dio origen a este poema: “El miedo, Paca, hay que meterse bien adentro”)

De: *En casa, caracol, tienes la tumba*
Ed. Gato encerrado (2016)

La poesía no salva niños
No nos salva
En todo caso
nos remata
Una y otra vez
Una y otra vez
Una y otra vez
para no olvidar

De: *En casa, caracol, tienes la tumba*
Ed. Gato encerrado (2016)

Llegaron los tiempos sin nombres
debajo de los felpudos
Apagaron los timbres de los rascacielos
y dejaron de sonar
teléfonos en los bolsillos
Es la era sin nombres
Ni esquelas en las plazas
no más cruces tumularias
pidiendo misas:
los sin nombres ya no necesitan el cielo
Se cerró para ellos
la puerta del purgatorio
En los tiempos sin nombres
nadie se despierta temprano
ni siquiera los chiquillos
ni los patos
Sin los nombres que nos acercaban
que un día nos reconocieron
hermanos
ya solo hay desayunos en un callejón
Se olvidaron los trayectos de hacerse
y se tapiaron los caminos
En la era sin nombres
dejamos de existir
Perdido todo:
el nombre
solo nos queda

la Lucha

De: *En tiempos sin nombres*
Ed. Lastura (2015)

Nuestra violencia comienza con las máquinas hablo de la violencia en mi vida de la violencia como contexto la violencia geométrica hasta entonces solo era el árbol dicen: rondabas los diez años diez años de ronda rondalla diez años como diez soles pero la incompetencia pero el alcohol pero los gritos pero el llanto pero el paro pero paro pero paro pero entonces la renuncia la valentía el coraje el echar p' delante la tapita en el bar que no falte que estaremos mal pero la cervecita de los domingos no nos la quita ni Dios y no caer no caíamos nos salvaban los domingos y las sonrisas las tardes de Sesión de Cine las noches de La Clave los sábados de limpieza y expurgación y las tiendas de campaña las tiendas de campaña en Cuenca en Río Cuervo en Teruel en Villajoyosa nos salvaron las ciegas y las duchas bajo el olivo y las casas de los tíos las caras vanas y esos ojos los de ellos que los niños no se enteren que no sufran que tengan de todo que nada les falte pero yo me enteraba me entero ahora éramos niños amigo niños en un país de plástico habíamos dejado de ser árboles y apareció el contexto como un golpe de rastrillo como una zapatillazo a una mosca cojonera el putito contexto alargándose tensándose como mi pelo rizado alisado a estirones de cepillo en una cola de caballo imposible los ojos achinados lagrimeando todo el santo día a la mierda el contexto a la mierda el contexto pero entonces no entonces comenzó la ingeniería de la violencia su caleidoscopio y el miedo ella lleva la marca en su cuerpo de cristal yo la herencia pero la conciencia pero el paro pero el paro paro ella se va desvaneciendo eso me martillea la cabeza amigo quisiera enseñarle a mandar a la mierda el contexto para que no desaparezca somos hijos de bueyes caínes la libertad está sobrevalorada y la mujer también y la muerte la muerte amigo también está sobrevalorada la ajena la de ellos se entiende yo lo entiendo

ahora

De: *No se le miran las bragas a la muerte*
Ed. Celya (2013)

IV

Hoy ha muerto un poema en la encrucijada.
Lo vi esperar la muerte toda la mañana,
inmóvil, arrimado a la esquina del edificio
bajo la catedral borrada por el tiempo
o por los servicios municipales de limpieza,
ignorante de su propio destino.
Respiraba cada vez más despacio,
con el cuello vuelto
por un golpe en la cabeza,
medio cerebro al aire:
herida de exhibición urbana.
Hubo gentes piadosas
que tendían una mirada, hasta una caricia.
Gentes prácticas que certificaban la muerte
con una patada lejana.
Todos seguían su camino ante lo inevitable.
Alguien lo cobijó algo más contra la pared
para evitar que le atropellaran los repartidores de sonrisas.
Y él quedó así, desmadejado.
Nadie le dio el tiro de gracia.
Siguió muriendo
lento
mi poema.

Escribo sobre la tumba estética del poema
para no perder la conciencia de mi vida,
arrimada a la pared, tal vez también,
por un transeúnte piadoso.
¿Qué hace, entonces, la poeta
frente al poema desprovisto ya de azar,
la cabeza, torneada de azul,
escondida bajo las alas?
La poeta se detiene,
se acerca,
se quita los guantes
como para coger entre sus manos al despojado.

Lo mira, mira a su alrededor:
cree ser la única que lo ha visto,
y levanta el rostro.
Ya los ojos
ónice.
Sigue su camino.
Se detiene de nuevo,
regresa sobre sus pasos,
se queda inmóvil al otro canto de la esquina,
equidistante del poema.
¿Espera ella también su final,
la cabeza hendida?
¿Quedarán allí ambos cadáveres
hasta que el servicio de recogida de poemas muertos
los lleve al basurero o a la fábrica de piensos?
No. La poeta escribirá una paloma.
Y se irá, como todos.

De: *No se le miran las bragas a la muerte*
Ed. Celya (2013)

EL PUTO CIRCO

El sudor, olor húmedo a sal. La conciencia de que tienes huesos en el culo. Huesos. Y de que tu columna vertebral es un excelente conductor de electricidad. Gente. No personas. Gente. El rumor contenido de sus tempestades. El ritmo acelerado. Aliento de monstruo de 1.000 cabezas en tu nuca. El aforo. Alguna más. Burbujas en el caldero de la bruja.

Salen las sonrisas a la pista. Saltarinas. Máscaras de tragedia pintadas en blanco y rojo. Herida amarilla de ciudades abandonadas. Funambulistas de la razón. Clava su pértiga en tu costado. Contención del monstruo. Huesos. Palmas rojas. La sangre de los caídos en tu sien. Y los colores. Todos los colores rodando: ruleta de puñales en bikini. La carne del ayunado. Jaulas con ácido y barbitúricos. La ley de la gravedad cae mojada. Lluvia sobre la carpa. Compañera de bancada.

Silencio

(Y) esa música de platillos y cornetas. Zumbido de abeja que no despierta. Risas. Risas. Risas. El jefe de pista, atronador, pone las cosas en su sitio (los huesos): “Los grilletes en tobillos y muñecas son solo para su seguridad (hueso). Palomitas líquidas inyectadas entre sus nudillos (hueso). Una vez al mes les curaremos las llagas del culo. ¿Tienen frío? Subiremos la calefacción.”

De: *Corazones de Manzana*
Ed. Cocó (2011)

Alicia Es. Martínez Juan

(Burgos -1973), es Licenciada en Ciencias de la Información – Periodismo. Tras trabajar durante 14 años en diversos medios de la Comunidad Valenciana abandona la profesión tras la crisis de los media y comienza a ayudar a su compañero y también poeta, Isaac Alonso, en el bar que se convirtió en punta de lanza del movimiento poético en Valencia El Dorado MAE. Vuelve a sacudirle la crisis y se reinventa en una nueva tierra y con gente nueva: Toledo, donde se dedica con éxito a enseñar la ciudad desde un concepto más poético y riguroso desde la Asociación Cuéntame Toledo, de la que es Secretaria y responsable de reservas y actividades. Es en Toledo también donde dirige desde que llegó hace algo más de siete años el Festival Internacional de Poesía Voix Vives, de Mediterráneo en Mediterráneo.

Tiene publicados cuatro poemarios: Vueltas impares tejen del revés (audio-libro con Ferdy Jaque ‘En tiempos sin nombres’), El petit editor (2019); En casa, caracol, tienes la tumba, (2016) ed. Gato Encerrado, No se le miran las bragas a la muerte (Cantos de Des), editado por Celya y Corazones de Manzana, editado por Cocó en 2011, ilustrado por Fransini. También ha publicado dos antologías bilingües La coquille en spiral des escargots, en Almanar, prestigiosa editorial francesa y En tiempos sin nombres, ed. Lastura. Sus poemas han salido en numerosas antologías y revistas, la mayoría de ellas vinculadas a la poesía de la conciencia crítica. Ha sido traducida al árabe, francés y portugués. Ha asistido a festivales en Francia, Italia, Egipto y Marruecos, además de España. Fundó el Festival Vociferio en Valencia cuando regentaba el bar El

Dorado MAE junto a Raúl Lago, de la sala Carme Teatre. Ha fundado las asociaciones El Dorado A.C., desde la que dirige el Festival de Poesía Voix Vives; Matadero-LAB, en el IES Sefarad, donde dirige la Cía de Teatro Joven y organiza durante todo el año encuentros poéticos en la provincia con especial predilección por aquellos espacios dedicados a divulgar la palabra poética más allá de la academia y lo políticamente correcto. Desde hace seis años colabora con el músico Ferdy Jaque en la puesta en escena de sus poemas con el proyecto Ferdy & Kólera, con el que han actuado en escenarios de Toledo, Madrid y Valencia. Un espectáculo que hibrida el rock duro, el punk, los samples, etc.,... con la poesía más directa.

Su voz poética es fundamentalmente oral y de plaza pública, de escenario y de bits. Escribe a ras del mundo. Vive fuera del margen, donde empieza la luz.

1. Francisco Brines 2. Jorge Márquez / Miguel Murillo 3. Bernardo Atxaga
4. Ada Salas / María José Flores 5. Luis Landero 6. José Agustín Goytisolo
7. José Hierro 8. Juan José Millás 9. Justo Vila / Fco. José Vaz 10. Clara
Janés 11. Antonio Gamoneda 12. Félix Grande 13. Ana Rossetti 14. Luis
Mateo Díez 15. Dulce Chacón 16. Luis Antonio de Villena 17. Luis García
Montero 18. José Viñals 19. Manuel Martínez Mediero 20. Antonio Mar-
tínez Sarrión 21. Gustavo Martín Garzo 22. Jorge Riechmann 23. Juan
Carlos Mestre 24. Olvido García Valdés 25. Javier Tomeo 26. José Ma-
ría Merino 27. Irene Sánchez Carrón 28. Espido Freire 29. Rosa Regás
30. Felipe Benítez Reyes 31. Víctor M. Díez 32. Rufino Félix Morillón 33. Ana
María Matute 34. José Manuel Caballero Bonald 35. Ignacio Martínez
de Pisón 36. José Antonio Ramírez Lozano 37. Unai Elorriaga 38. Rafael
Chirbes 39. Carlos Marzal 40. Luis Alberto de Cuenca 41. Jesús Sánchez
Adalid 42. Juan Bonilla 43. Carmen Alborch 44. Agustín García Calvo
45. Almudena Grandes 46. Inês Pedrosa 47. Isaac Rosa 48. Fernando Bel-
trán 49. Ángel Campos Pámpano 50. Belén Gopegui 51. Benjamín Prado
52. Luisa Castro 53. Antonio Soler 54. Antonio Pereira 55. Basilio Sánchez
56. Ricardo Menéndez Salmón 57. José Luis Peixoto 58. Raúl Guerra Ga-
rrido 59. Santiago Castelo 60. Luis Eduardo Aute 61. Gonçalo M. Tavares
62. Eugenio Fuentes 63. Marina Mayoral 64. Suso de Toro 65. Cristina
Grande 66. Luis Felipe Comendador 67. valter hugo mæe 68. Jordi
Doce 69. Antonio Gómez 70. Déborah Vukusic 71. Joan Margarit i Con-
sarnau 72. Fernando Sanmartín 73. Andrés Neuman 74. Eladio Orta
75. Francisco Javier Irazoki 76. Ángel Petisme 77. Diego Doncel 78. Dante
Medina 79. José María Cumbreño 80. Pablo Guerrero 81. Enrique Falcón
82. Ferran Fernández 83. Daniel Casado 84. Irene Gruss 85. Luis Chaves
86. Uberto Stabile 87. Antonio Rigo 88. Nurit Kasztelan 89. David Pielfort
90. Ana Pérez Cañamares 91. Pilar Galán 92. Gsús Bonilla 93. Juan Ma-
nuel Barrado 94. David Eloy Rodríguez 95. Eduardo Moga 96. Esteve So-
ler 97. David Trashumante 98. David Castillo 99. Paco Gómez Nadal
100. Javier Lostalé 101. Ámbar Past 102. Itziar Pascual 103. Javier Pérez
Walias 104. Alicia Es. Martínez Juan.

104

Asociación
de Escritores Extremeños